

LECCIONES DE RIGOR Y ENTUSIASMO

El día 10 de junio de 1993 sonó por vez primera la Orquesta de Cámara de la Escuela Reina Sofía. Nació con arreglo a las mejores tradiciones filarmónicas de nuestra Monarquía, bajo el alto patrocinio de S.M. la Reina Doña Sofía y entre los muros del Palacio de Oriente: los mismos en los que otros regios personajes acogieron a Bretón, Albéniz, Monasterio, Casals, Falla, Arbós o Pérez Casas. Una orquesta es algo más que un lucimiento y la imagen brillante del centro que la sustenta; se trata de una consecuencia y una necesidad. Consecuencia por la abundancia de valores, continuamente premiados, que reciben última enseñanza en la Escuela; necesidad porque no basta la labor individual, incluso en el caso de contrastados virtuosos juveniles, para que se forme la conciencia de un músico: es imprescindible que ese grupo de solistas se funda en una tarea colectiva. Hacer música juntos: he aquí en tres palabras el secreto para hacerla mejor individualmente. Representa también la orquesta un impulso ilusionado: el cotidiano con su maestro y catedrático Antoni Ros-Marbà y el excepcional y esperado estudio con directores invitados, maestros de resonancia universal, cada uno con especial incidencia en una dirección: Zubin Mehta, Leon Fleisher, James Judd, Lorin Maazel, Enrique García Asensio, José Luis García Asensio, Yehudi Menuhin, Víctor Pablo, Tamas Vásáry, Peter Csaba, Maximiano Valdés, Luciano Berio, Jesús López Cobos, y los que seguirán. La Orquesta de Cámara, con el patrocinio de la empresa Freixenet o como mera emisaria de la Escuela, ha recorrido, en pleno triunfo, un crecido número de capitales y ciudades, ha registrado discos que a veces alcanzan una tirada de muchos millares y, en definitiva, se ha convertido en la mensajera de un proyecto ambicioso y siempre ascendente. El sonido transparente, la continuidad rigurosa, la expresión afectiva, el cuidado minucioso de la orquesta de la Escuela Reina Sofía transparentan el ser y la razón de ser del mismo centro. Y sobre todos los factores sumariamente apuntados se alza otro constitutivo y determinante: el entusiasmo. Ya hace muchos años que el compositor catalán Amadeu Vives escribió sobre «el entusiasmo como sal del alma».

ENRIQUE FRANCO
VICEPRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ALBÉNIZ

COMPOSICIÓN DE LA ORQUESTA DE CÁMARA FREIXENET DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA

Director titular
Antoni Ros-Marbà

Violines

María Saiz San Emeterio, *concertino*
María Ivanova Boneva
Adriana Coñes
Irene Echeveste
Mónica García
Yolanda González
Marta Hernando
Anders Hjortvall
Nadejda Korshakova
Pablo Martín Acevedo
Bertha Cecilia Martínez
Alberto Menchen
Santa Mónica Mihalache
Alexander Pavchinskii
Erica Ramallo
Anna Emilova Sivova
Liana Tretiakova
Gerardo Ubaghs

Violas

Esther Alba
Alexandru Bota
Virginia Domínguez
Katharyna Duz
Katalin Madak
Natalia Tchitch

Violonchelos

Dragos Balan
Blanca Coñes
Carmen Elena
Diego Hernández
Antonio Martín
Teresa Valente

Contrabajos

Johanne González
Gabriel León
Luis Otero

Flauta*

Maitte Raga

Oboes

Francisco Almazán
Pablo Rodríguez Hidalgo

Clarinetes*

Salvador Salvador
Juan Félix Álvarez

Fagotes*

Francisco Mas
Miguel Simó

Trompas

José Vicente Castelló
Ricardo Serrano

Trompetas*

Moisés Boils
Eloy Tarín

Timbales*

Rafael Gálvez

* Músicos invitados